
Organización Meteorológica Mundial



EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Acaba de terminar el episodio de El Niño que comenzó en el segundo semestre de 2006 y, actualmente, en la cuenca del Pacífico prevalecen de nuevo condiciones neutras. Pese a que ésta es la época del año en la que resulta más difícil predecir cómo evolucionará la situación en el futuro, desde hace poco existen indicios suficientes para creer que se va a producir una transición a La Niña, aunque los expertos consideran, en general, que existen pocas posibilidades de que esa transición se produzca en los próximos 2 ó 3 meses. Al mismo tiempo, consideran que es altamente improbable que un episodio de El Niño se vuelva a producir en los meses venideros.

Durante enero y febrero de 2007 se disiparon rápidamente las condiciones de El Niño, mientras que en diciembre las temperaturas de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial superaban hasta en 2º Celsius a la temperatura normal en esa época y a principios de enero seguían estando 1º por encima de la temperatura normal en esas fechas. A finales de febrero, las temperaturas de la superficie del mar en la región eran más frías de lo normal, mientras que los vientos de superficie eran casi normales. La temperatura de la subsuperficie del mar en el océano Pacífico ecuatorial era algo más fría de lo normal en la parte oriental y algo más cálida de lo normal en la parte occidental. Esas condiciones son típicas del final de un episodio de El Niño.

Durante varios meses, antes de que se disipara el episodio de El Niño, se dieron numerosas condiciones climáticas características de ese fenómeno. Así, por ejemplo, en muchas partes de Australia, Indonesia y Fiji prevalecieron unas condiciones más secas de lo normal, en determinadas partes de África oriental hubo lluvias excepcionalmente intensas e inundaciones, y gran parte de la zona sudoccidental del África meridional padeció largos períodos de sequía.

En esta época del año es cuando las predicciones sobre la evolución climática en la cuenca del Pacífico tropical son menos exactas. Los modelos de predicción dinámicos y estadísticos indican toda una gama de posibles resultados en los 3 a 6 próximos meses. La mayoría había previsto que, después de que el episodio de El Niño llegara a su máxima intensidad en noviembre y diciembre, las condiciones iban a acercarse a la media antes de mediados de 2007 o para entonces. Sin embargo, el enfriamiento observado ha sido más rápido de lo previsto. Actualmente, son varios los modelos que indican la posibilidad de que en los próximos meses comience un episodio de La Niña. Por otra parte, los expertos han señalado la presencia de un gran depósito de agua más fría de lo normal bajo la superficie en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial que, según lo previsto, contribuirá a bajar aún más la temperatura de las aguas de la superficie, ya

enfriadas, en las próximas semanas. A estas alturas del año el sistema se encuentra en un delicado equilibrio y puede desviarse con relativa facilidad de la evolución anunciada; no obstante, parece que existen las condiciones previas para que comience un episodio de La Niña. Los próximos 2 ó 3 meses serán decisivos para determinar si prosiguen las condiciones neutras o si se va a acabar produciendo un episodio de La Niña.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña son uno de los múltiples datos en que se basan las previsiones sobre las características climáticas regionales para los próximos meses. Puede encontrarse una información más completa a este respecto en las proyecciones estacionales del clima detalladas que elaboran los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

En resumen:

- El segundo semestre de 2006 estuvo dominado por un episodio de El Niño, que ejerció una influencia considerable en las condiciones climáticas de ese período.
- A principios de 2007 se disipó rápidamente el episodio de El Niño, especialmente en febrero, lo que propició una evolución hacia unas condiciones neutras en el Pacífico ecuatorial. E, incluso, a finales de ese mes las temperaturas de la superficie del mar eran más frías de lo normal en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial.
- Las previsiones efectuadas en esta época del año adolecen de una gran falta de precisión y el período de marzo a mayo se suele considerar como una “barrera de primavera” para predecir los episodios de El Niño y La Niña. No obstante, hay indicios de que en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial pueden prevalecer unas aguas más frías de lo normal en las próximas semanas, de manera que se acabe consolidando un episodio de La Niña. En tal caso, y a estas alturas del año, sería probable que el episodio persistiera durante gran parte del resto de 2007.
- En los próximos 2 ó 3 meses se facilitará una nueva actualización de la situación ya que, por el momento, existe gran incertidumbre acerca de las condiciones que cabe esperar en el Pacífico tropical.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que comunicarán los Servicios Meteorológicos Nacionales.

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el procesamiento de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda de la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Control de la Sequía (CCS) de Harare para Sudáfrica, el Centro Europeo de Predicción Meteorológica a Plazo Medio (CEPMPM), el Servicio Meteorológico de Fiji, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas del IGAD (ICPAC) para el Gran Cuerno de África, el Departamento Meteorológico de la India (DMI), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI), el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea, el Servicio de Meteorología del Reino Unido, Météo-France, el National Institute of Water and Atmospheric Research de Nueva Zelandia (NIWA), el Gobierno de Queensland (Australia) y el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera de los Estados Unidos de América.